

Recensiones y Comentarios

Thumiger, C. (2024). *Phrenitis and the Pathology of the Mind in Western Medical Thought (Fifth Century BCE to Twentieth Century CE)*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009241311>

Perla Silvana Rodríguez^{1,2,3} ORCID: 0009-0009-1020-9856

Reseña Bibliográfica

En *Phrenitis and the Pathology of the Mind in Western Medical Thought (Fifth Century BCE to Twentieth Century CE)*, Chiara Thumiger propone una “arqueología” histórica de la noción de *phrenitis* como categoría médico-cultural, siguiendo su continuidad, sus metamorfosis y, finalmente, su dispersión en constelaciones modernas de conceptos patológicos, psiquiátricos y también de uso común. Desde el inicio, la autora plantea un problema clásico (a la vez filológico, médico e historiográfico): cómo un término arraigado en vocabularios tradicionales logra sostener una identidad relativamente consistente a través de épocas muy diversas, incluso cuando cambian los marcos etiológicos, los regímenes de prueba clínica y los lenguajes de la mente. En esa tensión entre vocabulario heredado y conceptualización novedosa, el libro sitúa a *phrenitis* como un caso particularmente fértil para historiadores de la psiquiatría y de la nosología.

El argumento rector se organiza alrededor de la doble condición de *phrenitis*: por un lado, su peso nosológico como ejemplo privilegiado en discusiones sobre qué es una enfermedad y cómo se la define; por otro, su plasticidad cultural, que habilita usos no técnicos (metafóricos, morales, hiperbólicos) en distintos géneros discursivos. La perspectiva es estratigráfica: la historia de los conceptos médicos no se reduce a una secuencia lineal, sino a una figura “tridimensional” en la que se superponen capas socio-culturales. En ese marco, la autora distingue una *phrenitis* propia de narrativas científicas (término técnico de profesionales y élites intelectuales) y otra que circula en contextos legos y no técnicos. Esta distinción evita tanto la ilusión de una continuidad “pura” (como si el concepto fuese idéntico a sí mismo) como el extremo opuesto (como si cada época inventara de nuevo la enfermedad), permitiendo reconstruir continuidades parciales, desplazamientos y resignificaciones.

¹Universidad Nacional de Salta

²Universidad Nacional de Jujuy

³Universidad Católica de Salta

Mail de contacto: psrodriguez@ucasal.edu.ar

DOI: <https://doi.org/10.46553/rpsi.2026.5454>

Fecha de recepción: 3 de marzo de 2026 - Fecha de aceptación: 5 de marzo de 2026

En términos de historia y epistemología de la psicología, esta reconstrucción resulta particularmente legible a la luz de la pregunta por el estatuto mismo de la disciplina. Canguilhem recordaba que el tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales “suministró a la psicología observaciones e hipótesis”, contribuyendo a definir su objeto en el cruce entre fisiología, patología y prácticas de intervención (Canguilhem, 1998). En ese sentido, el libro de Thumiger permite observar, en larga duración, cómo una categoría clínica como phrenitis funciona como laboratorio histórico donde se negocian fronteras entre cuerpo, mente y explicación causal.

El prefacio ofrece una guía de la arquitectura del libro. En primer lugar, el recorrido se despliega en parte cronológicamente, desde los Hippocraticos hasta el final de la Antigüedad tardía, donde se producen las discusiones fundacionales. Luego se aborda la historia posantigua del concepto, incorporando fuentes en latín y lenguas semíticas y siguiendo la presencia de phrenitis en la medicina medieval. En paralelo, el libro desarrolla una línea de análisis sobre la historia de “lo phrenítico” como tipo humano desde la literatura imperial hasta la temprana modernidad. Finalmente, examina la revitalización de la noción en el contexto del avance de la medicina anatómica desde el siglo XV, las referencias en psiquiatras y clínicos del siglo XIX y su “evaporación” en la modernidad. Esta estructura permite articular historia de doctrinas médicas, historia cultural de las categorías y análisis de lenguajes (técnicos y legos), sin que una dimensión “aplaste” a la otra.

La atención de la autora a los cambios de vocabulario y a la coexistencia de registros (técnicos y legos) puede leerse también como una disputa por la autoridad de nombrar. En términos de Bourdieu, el campo científico es un espacio de lucha por la legitimidad científica y por imponer definiciones legítimas de problemas, métodos y categorías (Bourdieu et al., 1994). En ese marco, la historia de phrenitis permite ver cómo ciertas clasificaciones nosológicas ganan o pierden fuerza cuando se reconfiguran las condiciones institucionales y los criterios de validación.

Un nodo fuerte de la argumentación es la relación entre el término phrenitis y su campo semántico en torno a *phrenes*. La autora reconstruye el modo en que la localización dominante de phrenitis apunta a una región corporal asociada a las phrenes (identificadas con el “diafragma” en la anatomía moderna) y, simultáneamente, recuerda que phrenes puede funcionar como sinónimo de vida mental o cordura en el griego clásico. A partir de allí se proponen movimientos explicativos para comprender la localización: asociación entre phrenes como parte del cuerpo y phrenitis; énfasis en el carácter mental de la enfermedad; y conciencia contextual de phrenes como órgano o metáfora de la mente. El análisis no es un detalle filológico aislado: organiza el modo en que el libro entiende la constitución histórica de una entidad nosológica que, desde temprano, obliga a pensar juntas corporalidad y perturbación mental. En esta misma línea, la discusión filológica sobre los términos griegos puede ponerse en diálogo con trabajos como el de Moscone, que propone traducir *psykhé* como “lo psíquico” más que como “alma”, para evitar lecturas anacrónicas y recuperar una semántica menos dualista (Moscone, 2012).

En el cierre, la obra sintetiza rasgos doctrinales y clínicos atribuidos a phrenitis en la tradición médica antigua: desde el punto de vista fisiológico, fiebre, insomnio perturbado,

pulso específico y alteración sensorial; en términos de localización, centralidad del cerebro (ventrículos y membranas), con posibles implicaciones por “simpatía” de nervios, diafragma/ hipocondrios y estómago; y, en el plano conductual, la consolidación de un “tipo” agresivo y desordenado con marcadores como espasmo y *crocydism*, cambios bruscos, falta de conciencia de la propia fisiología o del estado de enfermedad, y una propensión a ira y agresión. En el plano teórico, se muestra que la tradición discute fases y tipos (primaria/secundaria; genuina/mixta/“falsa”; variantes humoralmente diferenciadas), confirmando una inversión sostenida en taxonomía y clasificación. En otras palabras: phrenitis no es un rótulo casual, sino un objeto privilegiado para observar cómo la medicina antigua construye “entidades” clínicas con estabilidad relativa, y cómo esas entidades se transforman cuando cambian los marcos interpretativos.

Un aspecto especialmente valioso es el apéndice dedicado a “Naming, Nomenclatures, Dictionaries”, donde se presenta la constelación terminológica en griego y latín (y también en árabe) y se rastrea la continuidad del grupo etimológico en lenguas europeas, tanto en usos médicos como hiperbólicos o legos. La sección refuerza el argumento mayor: la “vida” del concepto se juega tanto en doctrinas como en palabras, traducciones, diccionarios y géneros de referencia profesional, donde puede observarse un punto de “expiración” del término en el vocabulario técnico.

La contribución principal del libro reside en ofrecer un caso de muy larga duración (del siglo V a. C. al siglo XX) en el que se puede seguir la co-producción de tres dimensiones: (a) una entidad nosológica con aspiración de definición y método; (b) un vocabulario con raíces antiguas que opera como recurso de continuidad y también como foco de disputa; y (c) un tipo cultural de la perturbación mental, que circula en discursos no técnicos y se resignifica en regímenes morales y sociales cambiantes. La obra evita reducir la historia de la enfermedad a una teleología y muestra, en cambio, desplazamientos y recombinaciones conceptuales. En síntesis, *Phrenitis and the Pathology of the Mind in Western Medical Thought* ofrece una reconstrucción sólida y productiva de una categoría híbrida (fiebre e inflamación, pero también delirio y perturbación mental) que funciona como observatorio privilegiado para discutir la historia de la nosología, la relación cuerpo-mente y la circulación cultural de los lenguajes de la enfermedad.

Referencias

- Bourdieu, P., Buch, A., & Kreimer, P. (1994). Dossier: El campo científico. *Redes: Revista de Estudios Sociales de la Ciencia*, 1(2), 129–160. <https://doi.org/10.48160/18517072re2.823>
- Canguilhem, G. (1998). ¿Qué es la psicología? *Revista Colombiana de Psicología*, 7, 7-14. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/16039>
- Moscone, R. O. (2012). Lo psíquico (psyché) en Homero: Una sabiduría ignorada y crítica. *Psicoanálisis: Revista de la Asociación Psicoanalítica Colombiana*, 24(2), 199–227. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4492142>

Thumiger, C. (2024). *Phrenitis and the pathology of the mind in Western medical thought (Fifth century BCE to twentieth century CE)* [La frenitis y la patología de la mente en el pensamiento médico occidental (siglo V a. C. al siglo XX d. C.)]. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009241311>